La televisión y la verdad

Camilo Ramírez Garza

Psicología

“Cuando contemplamos una imagen obtenida a través de un medio fotográfico/electrónico, nada parece interponerse entre nosotros y la realidad; nada hay que pueda obstaculizar o distraer nuestra vista. “Ver es creer”, lo que significa que “lo creeré cuando lo vea”, pero también “lo que vea será lo que creeré” (Bauman, Z. El Miedo líquido, Paidós, Buenos Aires, 2007)

La inmediatez de la imagen (De la toma de la foto, a verla en el móvil y subirla a la red, surcando el ciber espacio en milisegundos; de la incertidumbre del malestar sentido a pasar al diagnóstico por estudio de imagen, etc.) su aparente expresión precisa de la realidad (médica, humana, política, animal, etc.) más allá de toda palabra, (léase ideología, religión o conoci-miento) y número, unida a quedar prendada y entrelazada, por una relación ínter dependiente con ese otro elemento -además de la palabra- que construye el cuerpo humano, la mirada/imagen, ha producido un sujeto tele-dirigido (movido/visto desde lejos) que basa su ser (ontología) y conocimiento (epistemé) en el acto no sólo de ver, sino de sentir las imágenes. Al estilo de

Ver o narrar

“Siento (que es verdad) luego existo”. Argumento que plantea que todo lo que logre acrecentar los sentidos y emociones será automática y televisiva/mente considerado como verdadero.

Se ha producido un cambio del solo ver y narrar una imagen a ver-sentir una imagen, surgiendo una subjetividad particular del sujeto actual, que lo que lee y ve, reclama también ser sentido (por su relación con el placer y el mandato superyóico del goce: ¡Debes gozar!) Puesto que a eso del sujeto le fue hablado en un principio (¿Quién le habla a nuestros sentidos? Y ¿Para qué? ¿A qué le llama el nombre de la coca-cola? ¿Por qué cree la coca-cola que alguien dirá “¡Presente!” al escuchar su nombre? “Y llamó a cada uno por su nombre” dice la Biblia sobre el llamado-vocación de los apóstoles de Jesús) ocultando –reprimiendo, decimos en psicoanálisis- la voz del narrador o supra-narrador (¿Quién mueve los hilos? ¿Los políticos o la reducción de los mismos a la dictadura del capital y el número?) Haciendo creer que es nuestro sentir, puro y directo, lo Real, quien nos dicta y norma la vida, la conducta y el pensamiento: “Si dentro de ti lo sientes, entonces debe de ser verdadero” –rezaba un capítulo de un libro de auto-ayuda (¿Si es auto-ayuda, por qué necesito comprarlo y leerlo?) ofreciendo como método infalible de exploración y discernimiento, el solo “sentir”, como si el sentir no fuera también objeto de domesticación por el lenguaje, el estado y el mercado, como si nuestros afectos y pensamientos no estuvieran “gobernados” por el lenguaje y los vínculos humanos (lenguaje, derecho, religión, política, medios de comunicación, etc.) ¿Qué es lo que en última instancia es un sentir/un gusto? Acaso son (los signos de interrogación son míos) ¿”…imágenes más reales que la palabra impresa o hablada. Las historias que esta última narra nos ocultan al narrador, “a la persona que puede estar mintiéndonos” y, por lo tanto, desinformándonos.”? (Bauman, op.cit)

“¿Veo la tele-visión, luego existo?” premisa necesaria de cualquier Estado que busca controlar no solo medios impresos, lo cual cada vez va siendo menos necesario, pues cada vez menos personas leen, sino televisivos, de primer impacto y en horario estelar, para declarar: “En esto has (debes) de creer”, permitiéndole al televidente, cual risa enlatada, evitar la “engorrosa” actividad de acercarse a la realidad, pensarla, analizarla, actuarla, modificarla –porque eso se le ha enseñado desde el medio/miedo (¡Popocatepetl! – sugiere un comunicador de noticias en México, como remedio-consuelo para cualesquier mal o preocupación) “Usted tranquilo, no busque conocer la realidad, aquí nosotros le ofreceremos una mediatización (metabolización de la realidad al estilo de la función de maternaje) diremos –para que no se angustie- qué es lo que está pasando en su mundo, país, estado, municipio, colonia…y después de el corte, le diremos que pasa dentro de su cuerpo cuando usted duerme o anda por ahí viviendo, y todo eso sin salir de su casa –pues hay mucho crimen- desde la comodidad de su hogar y los suyos”.

Http://columnacamilo.jimdo.com

“El cambio más importante se da en los últimos 10 años”.

Aumentan trastornos mentales en jóvenes

México, DF/NTX.-

Durante la última década ha aumentado de manera progresiva la incidencia de enfermedades mentales entre los jóvenes, las que además cada vez se presentan a edades menores.

La directora general del Instituto Nacional de Psiquiatría “Ramón de la Fuente”, María Elena Medina Mora Icaza, comentó que el fenómeno ha aumentado de manera sistemática en los últimos 40 años, aunque “el cambio más importante se da en los últimos 10 años”.

De manera que las enfermedades de ese tipo crecieron de forma progresiva, pero también la posibilidad de que quienes las padecen reciban atención médica, subrayó la especialista.

En ese sentido destacó la importancia del convenio suscrito con la Secretaría de Salud capitalina para que los jóvenes puedan ser diagnosticados de manera oportuna en los centros de salud locales y, en su caso, ser referidos al tercer nivel de atención.

Planteó que si bien más hombres reportan al menos un trastorno de ese tipo en su vida, durante el último mes esa atención se incrementó en el caso de las mujeres, aunque en las cifras globales hombres y mujeres “nos enfermamos igual, pero de cosas diferentes”.

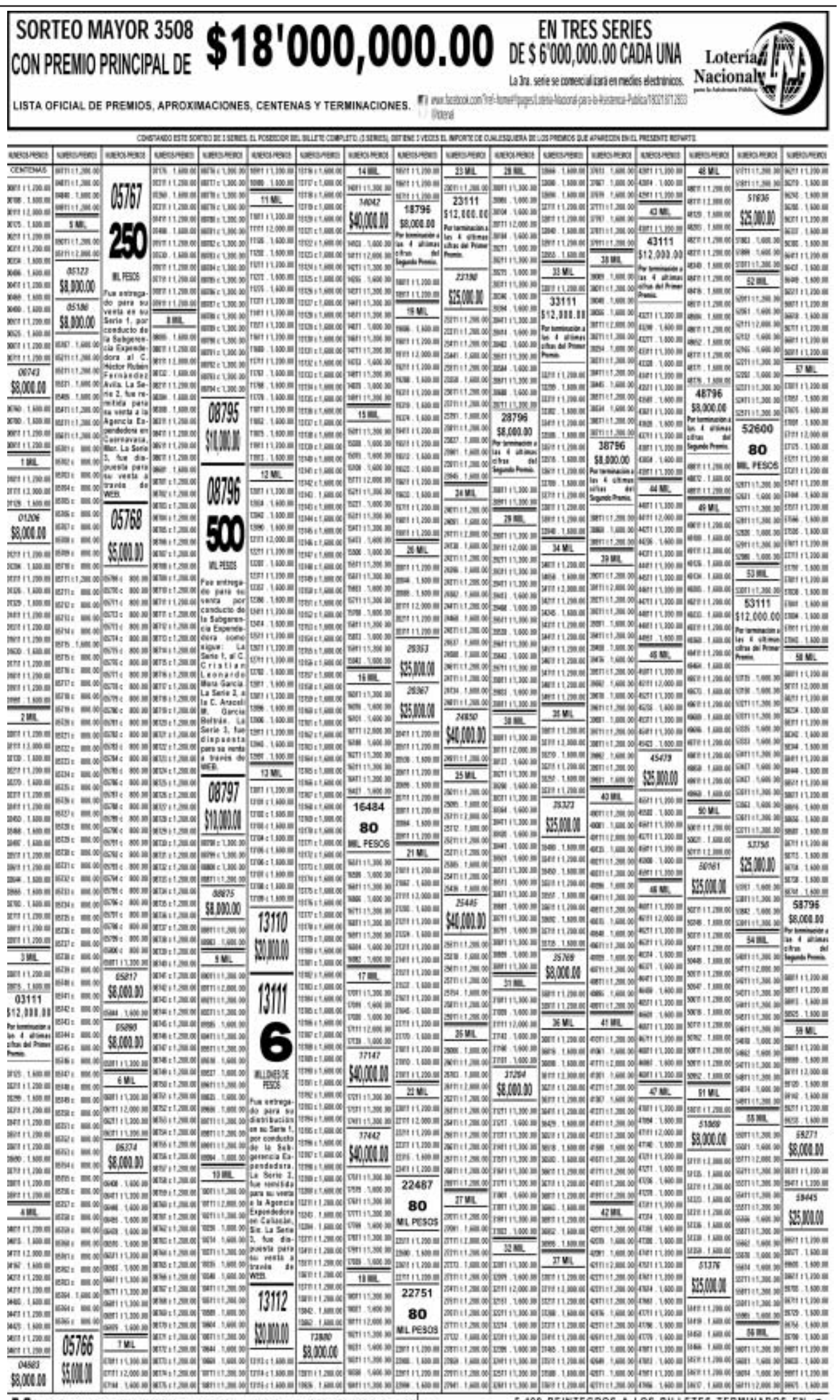
Refirió que las mujeres sufren con más frecuencia trastornos de ansiedad y depresión. “Lo que sucede es que la depresión, una enfermedad que está creciendo mucho, se ve más en la mujeres y por eso pensamos a veces que el problema es mayor en ellas”.

Medina Mora Icaza enfatizó en la importancia de que tanto el Seguro Popular como el sistema de salud del Distrito Federal atienda las enfermedades de esa naturaleza, donde el reto es lograr el diagnóstico y primer tratamiento en los centros de salud locales.

Al respecto el titular de la Secretaría de Salud del Distrito Federal, Armando Ahued Ortega, destacó que se está incrementado la plantilla de psiquiatras y psicólogos en la red de salud local para hacer frente a ese reto.

Con ello y mediante el convenio signado en el Instituto Nacional de Psiquiatría los pacientes serán referidas al tercer nivel de atención de manera gratuita, según el trastorno y la severidad del transtorno.

Una vez superado ese momento se les regresará a su centro de salud para continuar con su tratamiento y recibir el medicamento necesario.

Medina Mora Icaza manifestó que las principales trastornos que se han atendido tienen relación con situaciones depresivas y psicóticas, así como esquizofrenia y trastorno bipolar, y que la mayor población capitalina proviene de las delegaciones Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Álvaro Obregón.

Hombres reportan al menos un trastorno de ese tipo en su vida.